

### Текст для аудирования

*María y Pedro, están decidiendo a quién invitar a la comida familiar. No es una decisión fácil, porque hay algunos miembros que viven lejos de allí, y otros con los que no tienen mucho contacto...*

Pedro: Para mañana, para la comida, yo creo que tendríamos que invitar a tu primo Pedro.

María: ¡Puff! Pues... bueno podemos intentarlo, pero me parece que no van a venir porque ya sabes que viven muy lejos y tienen que coger el coche, y les da mucha pereza, pero bueno, ¡les podemos llamar!

Pedro: Pues sí...sí... bueno, ¡a ver qué dicen!

María: Yo creo que también tenemos que llamar a la tía Concha, porque le encantan estas reuniones familiares.

Pedro: Pues sí,... sí, a ver si no está “muy liada” como siempre, pero sí, yo creo que sí que va a venir, siempre hará “un huequecillo”.

María: ¡Ah! Lo que no sé es si al final va a poder venir mi hermana Marta porque claro, con los niños pequeños siempre tiene muchos problemas de con quién dejarlos, porque claro traérselos va a ser mucho lío ¿no?

Pedro: No, tu hermana Marta siempre viene con los niños y con todo.

María: Bueno, vale, pues les llamamos. Oye, y que no se nos olvide llamar a tu primo Juan, porque, ¡ay!, ¿te acuerdas que hubo una vez que no llamamos y se molestó mucho?

*Tras decidir a quién invitar, María y Pedro comentan las distintas posibilidades de menú para la comida familiar que están organizando.*

María: Oye, Pedro, no estoy muy segura de qué poner mañana para comer, ¿tú tienes alguna idea?

Pedro: Pues yo creo que lo que podemos hacer es una barbacoa en el jardín y así mientras... estamos cocinando... pues estamos todo el mundo charlando con nuestras “tapitas”, lo que sea...

María: ¡aja!, vale ¡muy bien! Entonces lo que tenemos que hacer es esta tarde, ir al supermercado para comprar toda la comida y tenerla ya preparada para mañana por la mañana, para no tener prisas y tener tiempo para organizarlo todo tranquilamente.

Pedro: Sí, y hay que acordarse de que la abuela no puede tomar nada con sal ... hay que traerse algo que pueda comer ella.

María: Vale, vale... podemos hacer una ensalada y no le echamos sal, y luego ya cada uno si quiere que se la eche en su plato. Eh... una cosa, ¿y si resulta que hace mal tiempo?...

*Nos encontramos ya en el día en el que se celebra la comida familiar. Los invitados van llegando, se producen reencuentros, y los familiares hablan animadamente...*

Pedro: ¡Hombre, prima!, ¡cuánto tiempo sin verte!

Prima de Pedro: ¡Es verdad!, yo creo que hace que no nos vemos por lo menos dos años, ¿no?

Pedro: Sí, y que grandes están tus niños, ¿no?

Prima de Pedro: Sí, sí... la verdad es que han crecido muchísimo, pero ya sabes que los niños cuando empiezan a crecer, es que ya... los ves de dos meses a esta parte, ¡y es que no les reconoces!

Pedro: Sí, y tu hermano Juan, me parece que me dijo que no iba a venir, que no podía...

Prima de Pedro: No, está muy liado, porque con el trabajo que tiene ahora tiene que viajar muy frecuentemente y hay algunos fines de semana que nada, que no los tiene libre.

Pedro: He visto que te has traído un bizcocho aquí tremendo, ¿eh?, no te tenías que haber molestado en traerte nada...

Prima de Pedro: No te preocupes, si ya sabes que para mí la cocina es un hobby y disfruto haciéndolo...

*Todos los comensales están ya a la mesa. Finalmente la barbacoa no pudo ser, debido al mal tiempo. Todos coinciden en que la comida está buenísima...*

María: Oye, ¡qué pena que al final, por culpa del mal tiempo no hayamos podido celebrar la barbacoa!, ¡ha sido una pena!, ¿eh?

Pedro: Sí, pero de todas formas, la comida está buenísima, ... lo hemos pasado estupendamente.

María: Sí, sí, hemos podido aprovecharlo todo, así que... bueno, no pasa nada, en vez de estar en la calle estamos en la casa pero lo estamos pasando muy bien ¿verdad?

Pedro: Sí, esto... tenemos que brindar para que nos veamos más a menudo.

María: Sí, sí, sí,... porque hace muchísimo tiempo que no nos vemos todos, y esto hay que celebrarlo... ¡venga!, ¡vamos a brindar!

*La comida ya ha terminado. María y Pedro comentan los mejores momentos, y se disponen a ordenarlo todo y fregar los platos.*

Pedro: ¡Oye!, ha sido una comida muy agradable, ¿eh?, y todo estaba buenísimo.

María: Sí, y además, mira, tu primo Juan no ha dicho ninguna impertinencia que a veces se pasa un poco y al final terminamos discutiendo.

Pedro: Bueno, a ver si recogemos esto, nos ponemos a fregar... la mancha en el mantel del vino, yo no sé si va a salir.

María: Ya, bueno... voy a coger el producto éste, maravilloso quitamanchas y bueno... le voy a dar cuanto antes para que no se quede señal.

Pedro: Pues sí...